

*Más de 10.000 jóvenes de 16 y 17 años de España, América y restode Europa han participado en esta singular expedición que acaba de cumplir 10 años*

# RUTA QUETZAL, la aventura de ser persona

— Jesús Garrido Suárez —

— *«He pasado de ser una persona superficial y derrochadora a pensar un poco en los demás y menos en mí misma»*

— *«Todas las personas tienen algo bueno y único, que es necesario encontrar»*

— *«Tengo que replantearme mi vida y enfrentarme con la realidad de muchos pueblos, convirtiéndome en una persona mucho más tolerante y respetuosa»*

— *«Yo era un poco cortado: he ganado en generosidad y apertura hacia los demás»*

— *«El ser independiente es algo mucho más difícil de lo que se cree»*

— *«Yo era muy tímida y, o te espabilas, o te ahogas: me espabilé»*



Grupo de expedicionarios al Mundo Inca, 1995 en las ruinas incas de Ollantaytambo

Así respondieron muchos de los 450 jóvenes a una de las preguntas formuladas en la Encuesta sobre su Expedición de la Ruta Quetzal 1995, después de haber recorrido durante el mes de julio «El Camino del Inca» a través del Ecuador y Perú.

Tienen todos 16-17 años, pertenecen a 39 países – España, toda América y representaciones del resto de Europa – y, bajo la dirección e impulso de Miguel de la Quadra Salcedo, logran vivir juntos una aventura de 50 días

en los que la convivencia, el estudio y el intercambio de experiencias les proporcionó no sólo nuevos conocimientos y relaciones interculturales sino también un cambio de actitudes y una mayor madurez en su crecimiento personal.

## Selección de expedicionarios

Cada uno de los 39 países selecciona sus expedicionarios de forma diferente. España, por ejemplo, convoca todo los años un concurso en 4 modalidades: literaria - histórica - plástica - musical. Los candidatos presentan sus trabajos y se seleccionan,

después de un programa concurso de TVE, a los 200 que se integrarán en la expedición. Otros países seleccionan a sus candidatos por resultados escolares, cualidades personales de relación, interés culturales, etc.

Todos los seleccionados comienzan la expedición en España durante doce días, con el fin de conocer un poco las 4 culturas que vivieron de alguna forma los exploradores españoles que fueron a tierras americanas – romana, judía, cristiana, musulmana – y sus ciudades

más representativas.

Después se trasladan al país americano donde comienzan su ruta anual. El año 1995 visitaron, por ejemplo, Quito, subieron al Pichincha (4.787m.) y el Cotopaxi (5.987 m.), en el Ecuador y, siguiendo los pasos de Pizarro en Tumbes, después de un viaje en el tren más alto del mundo (4.1817) visitaron, entre otros el lago Titicaca, Cusco, el Machu Pichu y Lima.

## 1995, expedición número 10

Esta expedición hacía el número 10 y, en años anteriores, otros grupos de jóvenes (que, en número de 5.000, forman ya la Asociación de Antiguos Alumnos) siguieron los 4 viajes de Colón, el camino de Orellana por el Amazonas, la ruta maya por Honduras - Guatemala - México, las reducciones de los jesuitas en Paraguay, etc.

Ruta Quetzal Argentaria es un programa auspiciado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España y las Comunidades Europeas, declarado de interés universal por la UNESCO, bajo la dirección académica de la Universidad Complutense de Madrid desarrolla su programa de estudios, y está patrocinado económicamente por ARGENTARIA que concede becas completas a todos los componentes de la expedición.

Su Majestad el Rey de España recibe a todos los expedicionarios antes de emprender su aventura y les otorga sus «mejores deseos a todos cuantos hacen posible que esta aventura cumpla sus objetivos, deseando que los jóvenes sepan aprovechar al máximo la oportunidad que se les brinda con este original programa académico de carácter universalista, que une la aventura y lo imprevisto con la razón y la virtud»

## La aventura de ser persona

Al final del viaje, se les propone a todos los alumnos una Encuesta - valoración sobre los más variados aspectos: objetivos, programa académico, actividades por cuenta propia, organización general, escalas, momentos más valorados, dificultades, convivencia, monitores, patrocinios, sugerencias, etc.

Pero una de las preguntas que inciden especialmente en su formación como persona se formula así:

*Pregunta 13:*

**«No basta con los conocimientos adquiridos. Uno de los objetivos principales de Ruta Quetzal**

**Argentaria es también la revisión o cambio de ACTITUDES PERSONALES, de formas de ver, sentir o actuar en el futuro. ¿Has cambiado en algo?»**

Estas han sido algunas de las respuestas que describen el cambio personal que se ha producido. PADRES Y MAESTROS: que no es una revista gráfica de actualidad sino de información y reflexión pedagógica, quiere contribuir con ello a la exaltación de la que considera mejor experiencia conocida de integración entre los jóvenes de España -resto de Europa- América durante estos últimos años.

- Cuando llegue a casa quiero meterme en algo para ayudar a mejorar este mundo nuestro.

- *He aprendido a valorar la sencillez: me he dado cuenta que es algo más hermoso que vivir con tanto lujo.*

- Aprendes a no depender de nadie, tomar decisiones, a no ver las fronteras como un impedimento; pero también te das cuenta de que el que llega primero a la fila es el que lleva el gato al agua, cosa que no veo justa, pero te espabila.

- *Ya no chillo cuando alguien se te cuele a la hora de comer, soy más paciente; he madurado en mes más que en años en mi casa.*

- Compruebas que hay mucha gente que tiene mejores ideas que las tuyas.

- *Ya no soy tan caprichosa y entiendo que, muchas de las cosas que yo desprecio, otras personas darían la vida por tenerlo; me hice más solidaria. Hemos pasado hambre, sed, sueño, sufrimiento y sin embargo ahora creo que es lo más honroso: si todo hubiera sido comodidad y un hotel de cinco estrellas, la Ruta hubiera fracasado.*

- He encontrado un ambiente en el que pude ser yo misma,

- *Ahora sólo puedo decir que me gusta la aventura y la vida incierta. Ahora soy más generosa y pienso más en la realidad de estos países: soy más solidaria.*

- Aprendes a conocerte a tí misma a través de los demás.

- *Antes era una persona bastante floja y con pocas ganas de hacer cosas; ahora ha surgido en mí un interés grande por los demás y las ganas de ponerme metas difíciles: lo hice en el Camino Inca y terminé con "¡prueba superada!".*

- Este viaje abre las puertas de nuestra cabeza, engrandece los pensamientos y demuestra que cada uno es según el mundo en que vive. Me siento orgullosa, no de ser española, sino de ser del mundo. ¡Eso es lo nos une!

- *Me di cuenta que soy más fuerte y*

*más lista de lo que me creía.*

- He aprendido a valorar todo lo que tengo. He pasado de ser una persona superficial y derrochadora a pensar un poco en los demás y menos en mí misma. Aprendí a valorar las personas tal como son por dentro y no por fuera.

- *He pegado un cambiao en la forma de ver el mundo: ahora todo tiene una nueva óptica. Soy más independiente, más fuerte, más segura, confío en los demás, aprecio la naturaleza y la historia. Noto que me voy alejando de la sociedad de consumo y de las marcas... (no me da tiempo a escribir más)*

- Antes quería elegir carrera universitaria según dos criterios: primero, que me guste; segundo, que sea útil a los demás. Ahora, al revés: primero, ser útil y, si también me gusta, mejor.

- *Me siento más generosa: cuando pierdo algo, ya no me llevo un disgusto.*

- Me convencí que, por encima de la conciencia, nada; así que, fuera coacciones y a actuar conforme a uno mismo, sin cobardías ni miedos, pero con prudencia.

- *Soy más tolerante con lo diferente.*

- Todas las personas con las que he hablado profundamente me han aportado algo positivo y me han hecho reflexionar sobre lo bueno y lo malo de mi persona. En síntesis, he aprendido que «el final siempre es el principio de muchas cosas nuevas por realizar»

- *Antes de venir no tenía clara mi religión, ahora soy católica (puede parecer una tontería, pero lo digo)*

- Creía que tenía las ideas claras, pero tengo que replantearme mi vida y enfrentarme con la realidad de muchos pueblos, convirtiéndome en una persona mucho más tolerante y respetuosa.

- *He cambiado la patética visión que tenía de los españoles del s. XVI, ya que siempre los consideraba como "los malos de la película".*

- He chocado con la pobreza y me ha impresionado nuestra manera de vivir frente a la de ellos; pero aquí se pierde el materialismo y se utiliza el corazón para entender la vida.

- *Ser humilde es ayudar simplemente en lo que puedes.*

- Me doy cuenta que con casi nada (pan, agua y ropa) pero con mucho (amigos) se puede vivir muy feliz. Ya no quiero crearme problemas con pequeñeces.

- *Poco a poco, con la ayuda de todos, se me ha caído la venda de los ojos: me veo crecida como persona, he madurado.*

- Un día, hablando con un boliviano, le conté un simple problema de convivencia familiar; pero él me contó los suyos y me di cuenta de lo egoísta que soy. Voy a

ser mucho más tolerante con mi familia: pongo por testigo a Ruta Quetzal.

- *Todas las personas tienen algo bueno y único, que es necesario encontrar.*

- *Me dí cuenta que los prejuicios son el patrimonio universal por excelencia; pero lograr dominarlos no es tan difícil como parece. Con este tipo de experiencias nos convertimos en mejores personas.*

- *Antes estudiaba el día antes del examen; ahora lo haré de lunes a viernes: he comprobado que la competencia es muy dura si quieres hacer futuro.*

- *La miseria envuelve a la gente. Voy a sacudirme de ropa, dinero e higiene y a compartir mucho más.*

- *Lo material y su posesión no sirven de nada. Lo importante es sentirnos realizados nosotros mismos. Muchas de las cosas que consideraba imprescindibles, son inútiles. He aprendido a vivir.*

- *Cambié materialismo por gente.*

- *Sí, he cambiado, estoy seguro. Me he abierto más a la gente, soy más tolerante. He sentido, a lo largo de la Ruta, la necesidad de ayudar a la gente, de portarme bien con todos. Es como si viera las cosas de otra manera, del lado positivo.*

- *Ahora comprendo muy bien por qué existe el 0,7 y eso de que todos somos iguales.*

- *Mis prioridades han cambiado. He descubierto el auténtico valor de las cosas: lo que más vale en la vida es el amor, la amistad y la familia. Y, ahora que he vivido un largo tiempo sin ellas, les voy a cuidar y mimar como nunca en la vida.*

- *Sé que hasta ahora he perdido mucho el tiempo, he sido un vago y que tengo muchas cosas que hacer y que puedo hacerlas.*

- *Más que la cultura, lo que más he obtenido ha sido una visión diferente de la realidad de otros países. Me ha sido muy chocante la vida de muchas personas y me han obligado a hacerme compromisos nuevos para el futuro.*

- *También he superado muchas frustraciones, lo cual te hace cambiar, ser más humilde y amigable.*

- *En primer lugar me siento mucho más abierto a la hora de conocer gente nueva. Y lo más importante es que he perdido ese egocentrismo madrileño, dándome cuenta de que hay gente que vale en todas partes.*

- *Quizá haya olvidado en buena parte lo que significa la palabra egoísmo para dar paso a otras como respeto, escuchar, dialogar, compartir, dialogar. Aunque*

suene a cuento, esta es la realidad de lo que siento.

- *Me puedo valer por mí mismo fuera de casa.*

- *He cambiado en mi forma de ver la gente, han surgido en mí nuevas aficiones, se ha renovado el gusto por la lectura, soy algo nuevo.*

- *Es la primera vez que he notado un cambio en mí en tan poco tiempo. Me siento con muchas más ganas de aprender y noto que he crecido personalmente en todo.*

- *Ahora creo tener una cosmovisión más ampliada y no centrada en lo mío, veo un mundo lleno de problemas, pero lleno también de alegría y amistad.*

- *Me he hecho más duro conmigo mismo en la forma de actuar, más comprensivo con la gente, menos estúpido y egoísta, veo la realidad de la pobreza y que no debo de exigir tanto de los demás; aunque también me doy cuenta que, porque seas rico, no eres necesariamente tonto.*

- *Yo era un poco cortado; he ganado en generosidad y apertura hacia los demás.*

- *Hay que equilibrar el mundo: tolerando más, informando más, conociendo más.*

- *Sí, me encuentro más amable y generoso; creo que el racismo es un absurdo que ha de eliminarse y esta Ruta es un buen ejemplo de cómo hacerlo.*

- *He visto en los demás lo que cuesta ganar el pan de cada día.*

- *Maduras cuando te cuesta conseguir lo que tienes. He tenido que luchar y trabajar para estar aquí y seguir toda la Ruta. Esto ha hecho fuerte mi carácter. Ya no soy el mismo que antes.*

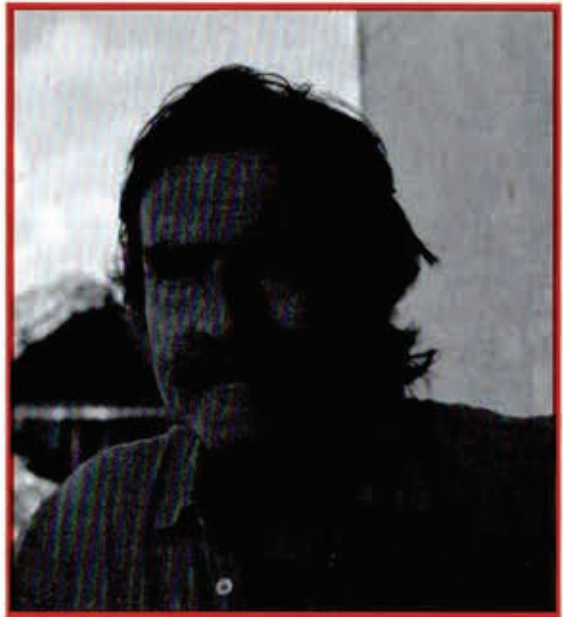
- *Veo con ojos nuevos a la gente de otros países.*

- *Sales de tu torre de marfil y ves que el mundo es mucho más grande que el tuyo propio. La Ruta es como "la universalidad de la vida".*

- *Mejoras si tienes en cuenta a los que te rodean.*

- *Antes ya tenía mis ideas; pero el ver, sentir en tus carnes otras formas de vida menos afortunadas que las tuyas han intensificado lo que pensaba. Ni un océano por medio puede lograr que las gentes sean tan diferentes como para que no podamos comprendernos.*

- *Lo veía por TV, ahora lo ves delante de tus narices: hay que ser solidarios.*



Miguel de la Quadra Salcedo, Director de la Expedición Ruta Quetzal Argentina que ha cumplido ya su décima edición

- *He aprendido a valorar las cosas que tengo, a ver lo hermoso que es el mundo y qué cosas podemos hacer para mejorarlo.*

- *El ser independiente es mucho más difícil de lo que se cree.*

- *Extinguí el elitismo al elegir mis amistades, aceptando de manera más abierta a quien tengo al lado. Se desarrolló en mí una predilección por el buen humor y el positivismo para vivir cada día. Me doy cuenta de cuánto me equivoco cuando no quiero a mi vida.*

- *Las cosas van mucho más allá de tus fronteras.*

- *Todo lo que sé no basta para enfrentarse a la vida.*

- *Sí, sí que he cambiado. Antes era un poco cerrada en varias cosas: me creía que no podía confiar en la gente y ahora sé que sí. Solía pensar que mi país, mi conocimiento y mi ayuda termina donde pasamos la frontera. Ahora sé que no somos como pedazos de tierra sino uno solo, sin importar de dónde venimos a o a dónde vamos.*

- *He aprendido que lo importante no es tener todas las cosas que se quieren sino disfrutar del momento vivido y apreciar lo que se tiene.*

- *Dejé de ser la niña de mamá. Aprendí a valerme por mí misma.*

- *¡Vaya que sí! He aprendido a valorar las cosas que tengo en mi casa y país, a ser más independiente, más tolerante, resolver situaciones que jamás pensé que haría, a comprender y ayudar más a los demás, incluso a administrar mejor mi dinero. ¡Vaya que enseña cosas buenas la Ruta!*

• *Algo nuevo despierta en mí, aunque no termino de comprender qué es.*

• Sobretudo me enseñó a ser más solidaria, paciente y comprensiva; y, para el futuro, a ver las cosas de una forma más práctica, más sencilla.

• *He aprendido a no esperar recompensa sino sólo amistad.*

• Logré cambiar en muchos aspectos. Me dí cuenta de que soy capaz de mucho más, que no he dado de mí lo suficiente y que he sido bastante egoísta en el trayecto de mi vida.

• *Ahora he adoptado a esta gente como parte de mi familia.*

• Que con la actitud que tomes con los demás, es decir, una actitud sencilla, sincera, amable, puedes llegar a llevarte bien con todo el mundo, pues para los demás lo importante no está ni en tu casa ni en ningún lugar, está en tu corazón.

• *No sé qué me pasa; pero al mismo tiempo me siento más patriota y más de otras patrias.*

• Al llegar me enfureció el ver a los niños recoger la comida de los basureros, me enfureció la desigualdad. Sin embargo descubrí la riqueza que tiene el pueblo, su fuerza y amor a la vida. Comprendí por qué se dice que vivimos en un realismo mágico. Sentí el impulso para luchar por una igualdad social con riqueza espiritual.

• *Antes era muy floja; pero comprobé que, si te pones metas, las consigues.*

• Anteriormente no valoraba tanto mi propio país; ahora le quiero mucho más y he aprendido que, de una u otra forma, cada lugar del mundo tiene alguna parte buena que ofrecer a los demás.

• *Ser más consciente de que todos vivimos en el mismo planeta, de que hay que vivir en el presente, de que no vemos las cosas igual, pero eso no implica el que estemos equivocados.*

• Lo que más aprendí es la tolerancia y la paciencia, a esperar y aceptar las actitudes de los otros, a no sólo mirar el envoltorio de las cosas. ¡Creo que me domaron un poco!

• *Ni una cama suave ni una ducha caliente son necesarias para ser feliz.*

• He cambiado en mi forma de ver cada día lo cotidiano, lo que hoy tengo, la seguridad de que eso todavía puede seguir mañana y estar agradecido por ello. El saber que no sólo se aprende de libros y textos sino de la gente, de la persona que hoy te ha tocado compartir, de la que hoy tienes al lado y te pide ayuda. Para mí todo esto ha sido muy beneficioso y ha llenado espacios en mí que me faltaban. Tu misión está en descubrirlo en los

demás. Sólo así podrás crecer y vivir de verdad, sin máscaras, siendo tú misma, y llenándote de la rica experiencia que cada ser te trae.

• *Si, he pasado por muchos campamentos internacionales scout que me han abierto un montón de cosas; pero este viaje me tocó la sensibilidad en lo esencial: actuar más y hablar menos. Pero de veras.*

• Hay que salir de la ignorancia y ser una persona más abierta.

• *Hoy por hoy veo que otros países tienen grandes dificultades y, por eso, aprecio más a mi país, a mi casa, a mi familia, a mis amigos.*

• Sigo siendo el mismo, pero con más conocimientos de mí mismo y de las cosas que tengo en mi país, en mi casa. Me hizo madurar y crecer, me convirtió en una persona más abierta y solidaria; me apartó del consumismo y me hizo ver lo que es la amistad y el compromiso verdadero.

• *Más independiente, más fuerte, más extrovertido, menos inseguro.*

• Aprendí a entender mejor la vida, cambié de actitud respecto a la que tenía antes; ahora sí que puedo tomar buenas decisiones, soy más abierto.

• *Comprobé que siempre hay más de una versión para un hecho histórico cierto: hay que mirar las cosas desde muchos ángulos posibles.*

• Escuchar a las demás personas, fue el mejor sistema de vivir la Ruta.

• *Por supuesto, durante todo este tiempo he madurado muchísimo. He aprendido que no importa la raza o el país del que tú seas. Lo importante es el valor que tengas como persona, el valor para ayudar a los demás. Con esta Ruta no me siento sólo de mi país sino como un hermano que ayudará a quien lo necesite.*

• No habría sitio donde escribir tantas actitudes, sentimientos y mentalidad adquirida.

• *Claro que sí y es que aquí discutimos mucho de política, vida social y económica. Por eso pienso que esta generación va a cambiar el planeta. Me voy con el propósito de llevar mi actitud positiva y contagiara a todos en mi país: sólo así lo lograré.*

• Ahora sé cómo son las gentes de otros pueblos; sé hablar con ellos sin ofenderles.

• *V Es lo que más me ha cambiado: vivía en un mundo encerrado y pasé a vivir en un mundo real, tal como es. También me ayudó a encontrar a Dios a quien tenía lejano. Por otra parte, me hace ver la gente como personas más*

*allá de lo que sean o donde vivan. Todo esto voy a aplicarlo y defenderlo entre los míos.*

• ¡Qué bien se siente uno al ver la vida con una nueva perspectiva!

• *He notado cómo en mi habitación de casa, por ejemplo, sobran muchas cosas como cama, tele, armario, alfombra, calefacción, ropa limpia... y que faltan otras cosas como una esterilla, un poto sucio, un compañero al que le huele el sobaco, un frío que pela...*

• Aprendí en un mes más que en muchos años.

• *He aprendido a tomar las cosas con más calma y que los problemas no se solucionan enojándose, golpeándose sino dialogando.*

• La diferencia con casa es que allí hay otro que me las da; aquí tengo que ser yo el que las consiga.

• *Bueno, yo me volví más patriota y regionalista. En la Ruta me entraban ganas de cantar canciones de mi ciudad, de mi estado, de mi país.*

• Un día dije que la comida era mala para mi estilo europeo; pero un americano del grupo me dijo que eso era lo que comía en casa o menos. Me dí cuenta de que yo debería pensar en adelante desde otra perspectiva.

• *Aprendí que lo más importante no es lo que tú tienes sino lo que puedes dar a los demás. ¡Hay que ser solidarios y olvidarse un poco de uno mismo!. Nadamás.*

## — ACTIVIDADES —

Para la participación de estudiantes españoles o extranjeros que cursen estudios en España, en la Expedición al Legendario Potosí, podrán recoger un impreso de las Bases del Concurso y una Solicitud de Participación sellada en cualquiera de las 1.600 oficinas de Argentaria.

La fecha de entrega de los trabajos termina el próximo 26 de Febrero y deberán ser enviados a la dirección de RUTA QUETZAL ARGENTARIA, Concurso 1996. Apartado de correos especial o a la dirección de RUTA QUETZAL ARGENTARIA, Casa Buenavista, Rotonda Pradolargo. Pozuelo de Alarcón. 28223 MADRID. Tfno. 902 18 18 18. Fax, (91) 351 28 92 e INTERNET, HTTP: / www, EXPEDICIÓN.es

*«La mano nos lleva a buscar y recibir otra mano, a dar confianza en el hombro, ánimo en la espalda, ternura en la mejilla o en el pelo»*

## De las manos, perfumes y regalos

— Ramón Núñez Centella —

### DE LAS MANOS

*Manos blancas no ofenden.*  
Francisco Tadeo Calomarde. Político. (1773–1842)

*Otorga licencia a mis ansiosas manos, y permíteles moverse / delante, detrás, dentro, arriba, abajo.* John Donne. Poeta. (1573–1631)

*No le rehuséis la mano a quien solicita vuestra ayuda para levantarse.* Arturo Graf. Poeta. (1848–1913)

*Te besaré las manos / como a la rosa de la tarde el viento.* José María Pemán. Poeta (1898–1981)

*Si uno pudiera caer en sus brazos sin caer en sus manos las mujeres serían encantadoras.*  
Ambrose Bierce. Periodista. (1842–1914)

*Es imposible dar un apretón de manos con el puño cerrado.* Indira Gandhi. Política (1917–1984)

### Las duras y las maduras

La primera de las frases citadas, de naturaleza proverbial e inconfundible sabor hispánico, fue immortalizada por un señor ministro que logró fama de poder soportar cualquier cosa con tal de no dejar el puesto. Era Tadeo Calomarde, quien había hecho firmar al moribundo rey Fernando VII un decreto para restablecer la ley sálica, tratando de excluir del trono a la infanta Isabel, en favor del infante don Carlos. Resultó que cuando la infanta doña Carlota –cuñada del Rey– se enteró de tal maniobra no tuvo mejor idea que ir a ver al citado ministro y propinarle una solemne bofetada. Al recibirla, el ministro de Gracia y Justicia respondió con la frase que se comenta, guardando naturalmente las distancias y sin poner la otra mejilla. La historia



dice que fue un 23 de septiembre de 1832 cuando tuvo lugar aquella escena que, aunque incruenta, de alguna manera sugería los prolegómenos de la primera guerra carlista. Pensando ahora en otros tiempos podríamos concluir que las decisiones de ministros que implican a señoras pueden tener un final de lo más variado. Pero por aquí no sigo. Digamos que esta cuestión se refiere a un uso excepcional de las manos.

Porque lo normal es ver y recordar las manos asociadas a momentos de compañía, encuentro, cariño o apoyo. La mano nos lleva a buscar y recibir otra mano, a dar confianza en el hombro, ánimo en la espalda, ternura en la mejilla o en el pelo. Nos permite otros niveles de comunicación. El contacto físico representa siempre un nivel de relación más sencillo y directo, y

también con más posibilidades de intimidad, que el que podemos conseguir con la mirada.

Hace una generación, los Beatles cantaban aquello de «I wanna hold your haaaaand», mientras Fraçoise Hardy describía una tierna escena en la que los chicos y chicas de su edad iban por la calle de dos en dos, mirándose a los ojos «et la main dans sa main». Recuerdo que Salvatore Adamo era algo más avanzado y llegaba a hablar de «mis manos en tu cintura». Por entonces la capacidad de expresión de muchas parejas terminaba en «hacer manitas», mientras otros pretendían un mensaje bastante más unidireccional, conocido por palabras tan indefinidas y concretas al mismo tiempo como «meter mano». Las cosas normalmente terminaban en la petición y concesión (de mano, por supuesto). También había quien a la fuerza tenía que resignarse, y decía aquello de «puesto que doña Leonor no me quiere, renuncio generosamente a la mano de doña Leonor». Es decir, no están maduras.